

“Predicciones Astrológicas y Parapsicológicas 2004”

en su formato original es un libro electrónico,
cortesía de la revista electrónica gratuita

[Al Filo de la Realidad.](#)

Este recurso es totalmente gratuito,
quedando prohibida su comercialización,
como así también su alteración.
Se permite la impresión en papel.

Atención Listmasters / Webmasters:

Se autoriza el reenvío de este documento
o su descarga por medio de Internet
siempre y cuando se respete la redacción
original y la fuente.

Si desea publicar los signos por separado, o
por cualquier inquietud puede escribirnos a:
postmaster@afilodelarealidad.com.ar

Gustavo Fernández

PREDICCIONES 2004

Astrológicas y Parapsicológicas

MES POR MES
SIGNO POR SIGNO

© Centro de Armonización Integral
Paraná – Entre Ríos – Argentina
www.alfilodelarealidad.com.ar

ÍNDICE

- [Fundamentos racionales de la Astrología.](#)
- [Introducción.](#)
- [¿Puede usarse la Astrología en particular y estas disciplinas en general para acertar en los juegos de azar?](#)
- [Cómo fue confeccionado este Anuario de Predicciones.](#)

SIGNO POR SIGNO, MES POR MES:

Signo	Desde	Hasta	Página
ARIES	21 de marzo	20 de abril	15
TAURO	21 de abril	21 de mayo	20
GÉMINIS	22 de mayo	21 de junio	25
CÁNCER	22 de junio	22 de julio	30
LEO	23 de julio	22 de agosto	35
VIRGO	23 de agosto	22 de setiembre	39
LIBRA	23 de setiembre	22 de octubre	44
ESCORPIO	23 de octubre	22 de noviembre	49
SAGITARIO	23 de noviembre	21 de diciembre	55
CAPRICORNIO	22 de diciembre	20 de enero	61
ACUARIO	21 de enero	19 de febrero	66
PISCIS	20 de febrero	20 de marzo	73

[SOBRE EL AUTOR](#).....78

**No hacemos falsas promesas.
Nuestra garantía son 30 años de trabajo y difusión pública.**

Centro de Armonización Integral

Parapsicología – Tarot – Astrología – Control Mental Oriental

Consultas personales. Armonización de viviendas, comercios, empresas y campos. Feng Shui. Cartas Natales. Análisis astrológicos para un año y períodos menores.

Atención personalizada:

Gustavo Fernández

Claudia Sione

¡Estudie ya! Cursos de:

- **Profesorado en Parapsicología Aplicada
(a distancia, por correo postal o electrónico)**
- **Tarot básico**
- **Profesorado en Tarot**
- **Control Mental**
- **Astrología**

Aproveche nuestros recursos gratuitos mediante correo electrónico:

- **Revista quincenal “Al Filo de la Realidad”**
- **Aula virtual de Autodefensa Psíquica**
- **Aula virtual de Esoterismo práctico**
- **Audios de programas y microprogramas de radio**

Todo esto en:

www.afilodelarealidad.com.ar

**Teléfonos: (0343) 156-229884 y (0343) 155-442309
Únicamente desde teléfonos fijos**

E-mail: gusfernandezxxi@yahoo.com.ar

Claudia_sione@yahoo.com.ar

Consúltenos su problema por correo electrónico

FUNDAMENTOS RACIONALES DE LA ASTROLOGÍA

ADVERTENCIA AL LECTOR:

Considero oportuno comenzar la lectura de esta obra teniendo muy en cuenta las siguientes observaciones para un mejor provecho de su contenido.

Sé que apenas cuente usted con este material a su alcance se abocará a leer las predicciones propias y de sus seres queridos; después de todo, para ello es que se escriben estos Anuarios. Pero permítame un consejo: a lo largo del año, en la medida que disponga de algún tiempo libre, léalo completo. Porque si bien es cierto que puede argumentar que nada le afecta de un signo que no es el suyo ni de los suyos, ni siquiera siendo su ascendente, concebí este trabajo como un verdadero “Manual de Vida”; no se trata sólo de predicciones, sino de consejos y ejemplos edificantes que, en última instancia, sirven para todos. Por ello y de modo alegórico, sepa que los doce signos, después de todo, también están en usted. Recuerde que además de existir un Destino (hay cosas que no podemos elegir, como cuándo o dónde nacer) existe un Libre Albedrío (o “Albedrío” a secas, que significa, precisamente, *libre elección*, con lo cual “libre albedrío” sería una redundancia) es decir, la capacidad de influir en nuestras vidas. Los astros inclinan pero no obligan, supo escribir Shakespeare. Esto lo comprenderá mejor si acepta que lo que llamamos “destino” en realidad son las Tendencias Dominantes, es decir, lo que pasaría de no hacer usted nada por evitarlo. Pero a partir del momento en que decide cambiar algo —por ejemplo, una predicción negativa— puede comenzar a escribir una nueva historia. No tiene ningún valor espiritual anticipar algo que no se puede cambiar: si es una mala noticia, le condenaríamos a sufrirlo en cómodas cuotas por anticipado, y si es buena, “desactivamos” la felicidad que de otro modo sobrevendría cuando ello ocurriera.

Estas predicciones “signo por signo” son tal vez un tanto generales para su gusto, pero suficientes para un buen gobierno del navío de su vida. Si desea análisis más detallados, sepa que puede solicitarlos su:

- ❖ **Carta Natal:** Con todos los hechos y momentos relevantes de su vida futura, una amplia descripción de su personalidad y las herramientas para poder concretar sus objetivos.
- ❖ **Revolución Solar:** El análisis detallado del año que va de fecha de cumpleaños a fecha de cumpleaños, discriminando mes por mes los acontecimientos salientes en los distintos planos de su vida.
- ❖ **Sinastría:** Compatibilidades (e incompatibilidades) entre dos Cartas Natales o dos Revoluciones Solares. Ideal para matrimonios (existentes o por

concretarse), sociedades comerciales, ingresantes a reparticiones, empresas, instituciones, etc.

Recuerde que una Carta Natal puede hacerse tanto sobre una persona como sobre un comercio, una institución, una carrera universitaria, etc.

Por otra parte, para la realización de estas predicciones me he valido de las siguientes herramientas: técnicas astrológicas convencionales, uso del péndulo radiestésico, lectura del I Ching (obvio, a la hora de sugerir cursos de acción) y meditación indo tibetana. Para una fácil comprensión he agrupado los resultados, para todos los casos, signo por signo.

El autor.

Para consultas personales o información ampliatoria,
pueden comunicarse **con Gustavo Fernández**
a: gusfernandezxxi@yahoo.com.ar

[Volver al índice](#)

Introducción

Una de las razones habitualmente esgrimidas por los escépticos para denostar a la ciencia astrológica es, aunque parezca un mero juego de palabras, precisamente lo que emana de las líneas que anteceden, es decir, que ningún concepto de cientificismo puede compatibilizar con las propuestas astrológicas. De hecho es extremadamente difícil encontrar, por lo menos en los estratos académicos del “establishment” científico, un profesional que acepte dedicar cierta dosis de duda racional —o debería decir “razonada”— a esta disciplina, y si bien el primer pecado de tales denostadores pasa por su absoluto desconocimiento de textos, fundamentos, filosofías y técnicas astrológicas, se suele decir que el mismo despropósito de su existencia invalida cualquier merecimiento de atención que pudiera brindársele.

En realidad, deberíamos convenir que sólo merece considerarse una actitud respetable —intelectualmente hablando— el rechazar una propuesta cuando la misma ha sido debidamente examinada y se han señalado, más allá de toda duda posible, sus errores metodológicos. Y, en consecuencia, sólo quien se haya especializado en una determinada técnica tiene derecho a señalar los errores —reales o supuestos— de la misma, precisamente porque la conoce hasta sus mínimos detalles. Consideremos, como ejemplo, otra rama del saber cualquiera: por ejemplo, la Medicina. Si de hablar de sus desaciertos se trata —y, en lo que respecta a la occidental y alopática, vaya si los tiene— seguramente estaría muy mal visto que se dedicara a criticarla un astrónomo, un botánico o un físico. Sólo los médicos tienen derecho a hablar (bien o mal) de la misma. Es obvio.

¿Es obvio?.

Con la Astrología vemos que ello no ocurre, ya que astrónomos, matemáticos, médicos, cualquier doctorado se cree habilitado para opinar —generalmente en forma pésima— sobre la misma. Y si se me permite, no creo que realmente aquellos sepan mucho sobre el tema.

Tomemos el caso de los astrónomos. Su conocimiento de las características físicas y comportamiento mecánico de los astros no los habilita para incursionar en un terreno netamente esotérico —en el buen sentido de la palabra— como es el que nos ocupa. Ya que si bien algunas de sus afirmaciones son ciertas poco le hace a la Astrología correctamente entendida.

Es cierto, como ellos suelen señalar, que las constelaciones no son las mismas hoy que hace cinco mil años por lo que, por ejemplo, el Aries de aquél entonces corresponde estelarmente al Tauro de hoy y así sucesivamente, como consecuencia natural de la precesión de los equinoccios. También es cierto que los planetas —salvo el Sol y la Luna, el primero por su masa y la segunda por su proximidad— no influyen ni gravitatoria ni energéticamente en los seres humanos; bien decía Carl Sagan que, en el aspecto gravitatorio, seguramente influía en un recién nacido más la masa del médico obstetra que la de Marte, por caso. Y que aun en el caso de la influencia de un planeta cualquiera sobre el ser humano, determinadas condiciones planetarias deberían afectar a todos los hombres exactamente por igual, y no favorablemente a unos y desfavorablemente a otros, según el momento y lugar de nacimiento de cada uno. Así, si

Marte —para seguir con el ejemplo— está “mal aspectado” debería estarlo por igual para todos los seres humanos, si de influencias físicas o energéticas se trata, y no acentuadamente para tal o cual signo.

Pero en realidad debemos convenir que tales críticas sólo son aceptables si se desconocen los verdaderos fundamentos de la Astrología cosa que por cierto es en la que incurren muchos supuestos cultores de esta disciplina; lo que quizás explique los graves errores que en nombre de aquella se cometen reiteradamente. Claro que, al igual que en muchos otros campos del saber humano, en esta ocasión la culpa no es de la Astrología sino de los astrólogos. O, al menos, de algunos de ellos.

Esto se comprenderá más fácilmente en el momento de explicar que la filosofía hermética de la arcana Astrología enseña que cuando se habla de Marte, Luna, Mercurio, etc., en realidad no se está hablando de los cuerpos físicos que conocemos astronómicamente con tales nombres, sino de sus correspondencias simbólicas expresadas —si ustedes gustan de los términos psicologistas— en el Inconsciente Colectivo de la humanidad, basándose en el *Principio de Correspondencia*, piedra basal de la estructura intelectual ocultista.

Según el mismo, como escribiéramos anteriormente, el Universo es una multiplicación de sucesiones holísticas; lo que es lo mismo que decir que la parte de un Todo es igual, microcósmicamente hablando, a ese Todo. Así, como he analizado en otra parte (1), toda la naturaleza tiende a demostrar que cada elemento se refleja en mayor o menor proporción en el sistema que le rodea pero del cual es también parte indivisible: la palma de la mano refleja su vida, su carácter y su salud, esta última también visible en la planta del pie (“reflexología”) o en el pabellón de las orejas (“auriculoterapia”) y, a fin de cuentas, así como el sistema en el que vive el hombre (la Tierra) es un setenta por ciento agua y un treinta por ciento materia sólida, él mismo es también un setenta por ciento líquido y el resto materia sólida.

Como la moderna Psicología ha demostrado, el Inconsciente Individual de cada habitante del planeta, más allá de acumular y reflejar las vivencias particulares de cada persona, forma parte de un gigantesco entramado que conocemos como Inconsciente Colectivo. La Ley de Correspondencia enseña que no sólo los arquetipos del Inconsciente Colectivo se reflejan —*corresponden*— con los del Individual, sino que también todo lo que existe físicamente en el Universo debe existir en otros planos, tales como el astral —sobre cuya hipotética realidad hemos discutido en otro punto (2)— el energético y —atención— el psíquico. De manera tal que el Inconsciente Colectivo contiene también imágenes arquetípicas, simbólicas, que se corresponden con la naturaleza —esotéricamente hablando— de Marte, Mercurio, etc.

Esto se comprenderá mejor si retornamos al evidente ejemplo de los cuatro elementos constitutivos del mundo: Aire, Agua, Tierra y Fuego. Según enseñaban los antiguos Maestros, todo cuanto conocemos se compone de cuatro elementos y sólo esos cuatro ya indicados. Podemos cometer el grosero error de pensar que esos filósofos creían que la tierra, el agua, el aire y el fuego formaban al mundo, y así caeremos en el olvido de que ellos en realidad se referían a categorías en las cuales esos elementos llamados “tierra” (si pensamos en la que pisamos), “agua” (la que fluye por los ríos), “fuego” (el de la hoguera) y “aire” (el que respiramos) no son en realidad sino la expresión más grosera, más material, de unos cuatro primeros principios elementales de

los que esos gases, líquidos o materias son apenas una de sus manifestaciones. Así, cada elemento representa en realidad un conglomerado de conceptos o, más correctamente, entes teleológicos. Por ejemplo, al “fuego” se asocia, sí, el fuego de los fósforos, pero al “fuego” corresponde también el abstracto concepto de “peligro”, algunos signos zodiacales (Aries y Leo, por ejemplo), el color rojo, ciertas notas musicales, etc. De esta manera, el Marte al que se refiere la Astrología en una circunstancia dada, es a la correspondiente simbólico-astroológica propia del Inconsciente Colectivo y proyectado microcósmicamente en el Inconsciente Individual del sujeto de referencia, del Marte astronómico.

En el momento del nacimiento, la carta natal establece cuál era el aspecto del cielo en ese punto del continuum espacio-temporal que es original y con características propias e irrepetibles pues, por caso, habrá sólo un Juan Antonio Pérez nacido en Buenos Aires el 17 de setiembre de 1944 a las 05:33 Hs y sólo uno. Habrá otros Juan Pérez, u otros individuos nacidos en ese lugar o ese momento, pero sólo uno que reúna todas esas características.

En consecuencia, la matriz astrológico-simbólica inmanente al Inconsciente Colectivo (reflejo correspondiente y microcósmico, recordemos, de los aspectos físico-astronómicos que el Universo que nos rodea va adoptando en ese momento) coexistente en ese punto, se proyecta holísticamente al Inconsciente Individual del bebé. En consecuencia, las variaciones sidéreas del cosmos provocarán variaciones semióticas en el Inconsciente Colectivo y las correspondiente en el Inconsciente Individual de cada hombre, modificadas por la variable particular de la matriz astrológica del momento de nacimiento, redundarán en conductas (provocadas obviamente por motivaciones, aunque en este caso no de índole vivencial personal) diferentes para cada sujeto. De allí otra correspondencia: si bien idénticos signos tienen, a “grosso modo”, posibilidades parecidas (como las biotipologías humanas indican respuestas psicológicas similares), los detalles de un horóscopo (situación de la Luna, aspectaciones, planetas retrógrados, etc.) implican eventos con apreciables diferencias (como la educación, el arrastre cultural y otros contenidos hacen que dos biotipologías no discurren necesariamente por los mismos caminos).

De todo esto se desprende la clave fundamental de la Astrología que no supo ser comprendida, insisto, aun por muchos astrólogos: nuestro campo de estudio se alimenta de datos astronómicos, pero concluye sobre procesos simbólicos y psicológicos.

En este sentido, entonces, hasta los aspectos más burdamente criticados de la Astrología adquieren la fuerza de la verdad: es egocéntrica en una época donde este concepto ptolemaico está completamente caduco y es correcto que lo sea ya que para el hombre, psicológicamente hablando, él es el mismo centro del universo. Es determinista en la medida en que, como enseña la Psicología, los impulsos y vivencias básicas del individuo inclinan su existencia en un determinado sentido, requiriéndose un esfuerzo no menor al necesario para variar la presión de las estrellas para oponerse a su tendencia.

Por otra parte, la crítica enunciada al principio, en el sentido de la retrogradación de las constelaciones zodiacales, carece de aplicación en el tema que nos interesa ya que, aunque este dato importantísimo sea ignorado aun por la mayoría de la gente (defensores o detractores), signo zodiacal y *constelación zodiacal* no son la misma cosa.

En efecto, mientras que una *constelación* es un agrupamiento hipotético de estrellas que conforman (con mucha imaginación, ciertamente) una figura en el cielo, y es dicha constelación zodiacal cuando se ubica sobre la circunferencia de la eclíptica (o ruta aparente del Sol en el cielo), un *signo* zodiacal es un espacio vacío de treinta grados a ambos lados del eje de rotación del plano de la eclíptica. Las constelaciones, en consecuencia, pueden variar, retrogradar por el movimiento de precesión de los equinoccios, cambiar su configuración o su cantidad. De hecho, es lo que ocurrió recientemente con el “descubrimiento” de una nueva, la Araña, y que llevó a que los improvisados de siempre hablaran y escribieran sobre la *“hecatombe de la Astrología a la que al haberle aparecido un nuevo signo, echa por tierra las especulaciones sobre los otros doce”* y que, como vimos, nada tiene que ver con los signos clásicos, ya que estos, al ser espacios “en blanco” en el firmamento, permanecen constantes. El hecho de que constelaciones y signos lleven los mismos nombres se debe a la coincidencia espacial que tuvieron en los albores de esta disciplina, seis mil años atrás, y que facilitaba su identificación.

Indudablemente, reconsiderar las enseñanzas, métodos y conclusiones de la Astrología a la luz de estas consideraciones modificaría, susceptiblemente, el punto de vista habitualmente escéptico y dogmático con que la comunidad científica observa estos conocimientos.

[Volver al índice](#)

¿Puede usarse la Astrología en particular y estas disciplinas en general para acertar en los juegos de azar?

En numerosas ocasiones se me han acercado algunos contertulios, generalmente escépticos de estas temáticas, ha hacerme la consabida, poco original y errónea desde el vamos observación: *“Pero después de todo, si tan útiles dicen ustedes que es la Astrología, o la Parapsicología, ¿por qué no las emplean para ganar la lotería, en el casino o cualquier otro juego de azar, y no necesitan dictar clases, o tomar consultas personales o hacer tantas cosas para ganarse la vida?”*. Y nuestro interlocutor se marcha entonces, satisfecho de sí mismo y de lo que cree ha sido un brillante acto de agudeza intelectual. Y no es más que —otra vez— la soberbia nacida de la ignorancia.

Porque, por un lado, no cualquiera obtiene fáciles resultados en los juegos de azar. Seguramente ustedes conocerán personas que sueñan con un número, prestan atención a la matrícula del primer automóvil con el que se cruzan por la mañana y obtienen de esos pálpitos jugosos dividendos, mientras que nosotros —entre ellos, un servidor— que no ganamos jamás ni un mísero plato de plástico en una feria parroquial. La a veces excesiva “buena suerte” en los juegos de azar de algunos y la sempiterna “mufa” de otros tiene, ciertamente, una explicación astrológica.

Todas y cada una de las actividades humanas suelen estar mejor o peor aspectadas en cada Carta Natal. De hecho, siempre decimos que los arianos son buenos exploradores, los taurinos buenos explotadores agropecuarios o los geminianos buenos periodistas. Lógicamente cada uno es libre de elegir la profesión que prefiera, pero esa analogía entre lo astrológico y la actividad redundante en facilidades o dificultades a la hora de implementarlas.

Pues bien, los juegos de azar *también* son una actividad humana. Y como todas, susceptible de estar bien aspectada —o no— con lo astrológico. Así, habrá personas cuya configuración astral en el nacimiento las predispondrá para lo lúdico, y otras no, lo que explica la mayor o menor afinidad que con ese campo tenga tal o cual persona.

Pero hay otro aspecto quizás más importante aún. A todos les agrada contar con dinero fácil, generalmente si es bien habido; nadie miraría para otro lado si las circunstancias de la vida le permiten tener a su alcance unos dinerillos extras. Pero lo que jamás debemos olvidar —pues siempre tendrá en uno u otro sentido alguna repercusión en nuestra vida— es **que los juegos de azar son, por definición, la actividad más antiespiritual de todas, pues se trata de ganar más a cambio de nada**. En este contexto, poco importa si es “legal”, ya que, desde el punto de vista espiritual, lo legal no es igual a lo moral. Y entonces, se generará una consecuencia **kármica**, de donde hay que deducir que si bien el ganador en lo lúdico se considera un agraciado, no necesariamente lo es en lo espiritual y aunque no le importe —especialmente mientras disfruta ese dinero así habido— lo cierto es que tarde o temprano repercutirá de alguna seguramente leve pero no inexistente forma, en su vida cotidiana. En lo personal he notado que la gente con más facilidad para los juegos de azar es la que más dificultades tiene para manejar adecuadamente lo espiritual y lo afectivo.

Este año —es interesante la observación— por ejemplo, Libra, como podrán observar si hacen la lectura correspondiente, es quizás el signo con más connotaciones espirituales. Pero al mismo tiempo, es el signo con mejor predisposición para los juegos de azar. ¿Puede ser esto casualidad?. Yo estoy seguro que no. Creo que en realidad se trata de un desafío, de una prueba que la Vida, Dios o la Conciencia Cósmica —llámenle como prefieran— pone, por ejemplo, en el camino de los librianos y librianas para ver cómo actúan, cómo reaccionan. ¿Se encogerán de hombros ante lo espiritual y enfocarán el de las ganancias fáciles de dinero?. Si así hicieren, las consecuencias kármicas pueden llegar a ser terribles. ¿Comprenderán que las oportunidades lúdicas sólo tienen sentido de ser empleadas si sus resultados se subordinan a objetivos de orden superior?. Si optan —y sin hipocresías, claro— por este camino, entonces las bendiciones se derramarán sobre ellos.

[Volver al índice](#)

Cómo fue confeccionado este Anuario de Predicciones

Todo este introito explicativo de lo astrológico podría llevar a mis lectores a la errónea sensación de que este anuario es uno más de los miles que, hechos exclusivamente por astrólogos, invaden librerías y puestos de venta de revistas todos los meses de diciembre. Y sin embargo, existe una marcada diferencia. Porque, como muchos saben, mi actividad principal es la Parapsicología. Por ende, desarrollé con éxito —y vengo aplicando desde mi primer Anuario, en 1998— un sistema que consiste, sí, en guiarme por referencias astrológicas, pero sólo como marco de otras dos técnicas en las que soy idóneo. Una de ellas, la Radiestesia —o empleo del péndulo— que, como explicara largamente en mi libro **“El correcto uso del péndulo y la pirámide”** (Ediciones Siete Llaves, Buenos Aires, 1998) puede usarse en consonancia tanto con preguntas como con plantillas astrológicas. El segundo, mis viejas y queridas cartas de Tarot Marsellés, de donde mis habituales consultantes conocen la eficiencia de trabajar sobre las mismas, especialmente en lo que ha determinación de períodos temporales se trata. Así, para cada signo efectuaba una “tirada piramidal” por mes, y los resultados los ajustaba luego con el penduleo radiestésico de las Tablas Astrológicas.

Finalmente, y antes de acometer la lectura de estas Predicciones Astrológicas y Parapsicológicas 2004, una observación fundamental: distintas personas de un mismo signo acusarán seguramente diferencias eventuales en sus vidas. Siempre desde la lectura esotérica, ello se debe a que distintos son sus Ascendentes (hora de nacimiento), la posición de los diversos planetas en su Mapa Astral, la disposición de sus Casas Astrológicas (localización geográfica de nacimiento) y una constelación de factores. Por consiguiente, estas predicciones deben entenderse como una humilde generalización, invitando a mis lectores a tomar su consulta personal o encargar su Carta Natal o Revolución Solar con vistas a un análisis descriptivo más detallado de su vida inmediata.

[Volver al índice](#)

Centro de Armonización Integral

www.alfilodelarealidad.com.ar

**PARAPSIKOLOGÍA - OVNIS - OCULTISMO - CIVILIZACIONES DESAPARECIDAS
NEOARQUEOLOGÍA - ANTROPOLOGÍA REVISIONISMO HISTÓRICO – ESPIRITISMO
PIRÁMIDES - ASTROLOGÍA - I CHING - AROMOTERAPIA – QUIROLOGÍA
NUMEROLOGÍA - TAROT - FENÓMENOS PARANORMALES
ESPIRITUALIDAD - TERAPIAS ALTERNATIVAS ...**

Suscríbese gratuitamente a nuestras listas de distribución moderadas:

[Al Filo de la Realidad](#) es una revista electrónica de distribución gratuita íntegramente dedicada a la difusión e investigación en el campo de la investigación Ovni, la Parapsicología y el Ocultismo. Semana por medio, ofrecemos no solamente casuística e investigaciones originales (muchas veces inéditas) sino también —y fundamentalmente— reflexiones epistemológicas y, si se quiere, filosóficas, destinadas a fortalecer nuestra convicción de que, más allá de improvisados y vendedores de ilusiones que pululen por ahí, estos temas conforman un ámbito del conocimiento humano donde es lícito pensar en serio.

Suscríbese enviando un mensaje vacío a afr-alta@elistas.net .

[Esoterismo Práctico](#): Clases prácticas de Mancias (Quirología, Fisiognomía, I Ching, fotomancia, Geomancia, Numeromancia, Cristalomancia, Búzios, etc.) como un camino práctico para desarrollar las percepciones sutiles del alumno, además de discusiones sobre la naturaleza de los seres espirituales, los planos vibratorios del Universo, naturaleza y práctica del viaje astral y un extensísimo temario. No deje de notificar a sus amistades de este nuevo objetivo de quienes hacemos al Centro de Armonización Integral y la revista electrónica "Al Filo de la Realidad".

Suscríbese enviando un mensaje vacío a adp-alta@elistas.net .

[MicroAFR](#): ¡ EL PRIMER MICROPROGRAMA DE RADIO TRANSMITIDO POR E-MAIL! PARAPSIKOLOGÍA - OVNIS - OCULTISMO - CIVILIZACIONES DESAPARECIDAS - NEOARQUEOLOGÍA - ANTROPOLOGÍA REVISIONISMO HISTÓRICO - ESPIRITISMO - PIRÁMIDES - ASTROLOGÍA - I CHING - AROMOTERAPIA - QUIROLOGÍA NUMEROLOGÍA - TAROT - FENÓMENOS PARANORMALES - ESPIRITUALIDAD - TERAPIAS ALTERNATIVAS ... Los Micros de Radio de unos 6 minutos se envían adjuntos, en mensajes de 650 KB como máximo, con una frecuencia aproximada de 1 por semana y pueden escucharse con cualquier programa que usted ya esté utilizando para reproducir mp3, como WinAmp, Musicmatch Jukebox, Reproductor de Windows Media, etc.

Suscríbese enviando un mensaje vacío a microafr-alta@elistas.net .